

ACOSO ESCOLAR

Paula Alborés y Raquel Viña

El tema del acoso escolar fue uno de los muchos tratados en las últimas sesiones de la materia, por eso consideramos oportuno hacer un breve comentario sobre el mismo

En la actualidad, la responsabilidad sobre este tema se está pasando de unos a otros (tutor, orientador, jefe de estudios, familia,...). Sin embargo, es crucial que estos agentes educativos actúen para prevenir este problema antes de que se convierta en desgracia.

Es fundamental tratar el tema de forma abierta con el alumnado, aprovechando las tutoría, mediante diversos papeles representados (acosador, víctima y observadores), mostrar las conductas y situaciones que impliquen acoso para, así, evitar la frustración de la víctima, la indiferencia de los compañeros y la falta de conciencia de los acosadores, o lo que es lo mismo, para actuar en el momento que este tipo de conductas violentas empiecen a tener lugar.

Además, todo el profesorado debe comprometerse a controlar los espacios y tiempos en donde puedan darse estos abusos, observando y evaluando las conductas del alumnado, e interviniendo ante situaciones violentas que puedan darse.

También resultará útil informar y formar a las familias, para que puedan detectar en nuestro alumnado comportamientos que indiquen que pueden estar siendo víctimas de abusos.

Finalmente, podríamos aspirar a una colaboración entre todos estos miembros de la comunidad educativa, alumnado-profesorado-familias, que suponga el intercambio de información y el establecimiento de criterios de actuación comunes, para que no se produzcan en los centros la negación de hechos.

Hay que enfrentarse a la realidad para evitar una mayor frustración en el alumnado afectado por el acoso escolar, y que ésta pueda terminar de manera desafortunada.

ACOSO ESCOLAR



Esta imagen es una de las muchas escenas que puede ser tenida en cuenta en una situación de acoso escolar.